

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 109.
Sábado 28 de Septiembre de 1912.

EN MEXICO.
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

INEDITO

LOS QUE AMENAZAN A MEXICO

UN HOMBRE DE CARACTER

(Continúa.)
Dejemos al Partido socialista de este país lamentar sus errores si aún le queda un átomo de vergüenza ya que no tiene ni siquiera el valor civil ni la honradez de repararlos y volverlos al curso de nuestra historia.

El 14 de junio de 1911 a eso de las 11 y 1/2 de la mañana, una horda de esbirros invadió las Oficinas de "Regeneración" y después de arrestar a los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, se entregaron al saqueo más odioso que pueda imaginarse, no sólo en las Oficinas del periódico, sino también en los cuartos interiores, habitación de la familia del compañero Rivera, sin preocuparse del espanto que su acto salvaje sembraba en las tiernas criaturas del camarada mencionado, y sin dar oídos a las protestas de su compañera contra el ultraje que cometían los esbirros pisoteando toda ley y violando el sagrado del hogar.

El día anterior al arresto, en la noche, el que en una carta abierta publicada días antes, llamaba a Ricardo "hermano querido", "El Judas Juan Sarabia", decía a los compañeros Rivera y Figueroa, refiriéndose a los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano: puesto que Ricardo ha deshecho de plano las ofertas y proposiciones, que yo y su hermano Jesús, hemos venido a hacerle de parte de Francisco I. Madero, y Uds. secundan en todo dicha resolución, "YO LES HARE TODO EL MAL POSIBLE". La amenaza se cumplió; antes de transcurrir doce horas se llevó a cabo el asalto a las Oficinas, relatado en el párrafo que antecede y fueron presos los miembros de la Junta, acusados como la vez anterior, de "violación de las leyes de neutralidad". El tiempo transcurrido entre la conferencia habida entre los enviados de paz y el arresto de los miembros de la Junta, lo utilizaron los primeros en comunicarse con Madero, quien sabedor de la negativa de los segundos, pidió por telegrama a los Estados Unidos el arresto de ellos con la acusación antes mencionada.

No fue la anterior la única vez que Madero intentó entrar en arreglos con los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano; varias se sucedieron, pero la más importante comisión fue desempeñada el 19 de Octubre siguiente por "MOTHER JONES", persona de gran reputación entre los trabajadores de los Estados Unidos, a quien comisionó Madero para hacerles grandes proposiciones a los compañeros de la Junta, principalmente al compañero Ricardo para que regresaran a México y se hiciera la paz desde luego. La negativa fue rotunda como todas las veces anteriores. Por ser

de oportunidad, a continuación reproducimos un artículo escrito por el compañero Ricardo refiriéndose a esta última comisión de "paz" y publicado dos días después de la entrevista con "Mother Jones", en el número 60 de "Regeneración", el sábado 21 de Octubre de 1911:

¡PAZ! ¡PAZ!
"¿Qué otra cosa quisiéramos los revolucionarios, si no paz? Pero no una paz inicua basada en la sumisión de los de abajo a todos los caprichos, a todas las explotaciones y a todos los abusos de los de arriba."

"¡Si queremos paz! Pero la paz que resulta naturalmente, sin forzamientos, de la buena voluntad de todos los seres humanos de producir según sus fuerzas y aptitudes, y de consumir según sus necesidades; la paz que nace del mutuo respeto; la paz fundada en la igualdad."

"Esa paz natural es la que deseamos, no la paz artificial mantenida a punta de bayoneta."

"¿Cuántas comisiones de paz han venido, por parte de Madero, a inducirnos a volver a México? Ya no llevamos la cuenta. La última estuvo en la noche en nuestras humildes oficinas. El fracaso de las anteriores comisiones no había desanimado a los señores del gobierno, como que a nuestra negativa de rendirnos, se cebraban detrás de nosotros las puertas de la cárcel. ¿Pero qué argumento es la cárcel para hombres convencidos de que obran bien?"

"La última comisión ha sido desempeñada por "Mother Jones", persona bastante conocida en el movimiento unionista de los Estados Unidos. Teniendo a favor los ofrecimientos de libertad y de comodidades para nosotros; ¿pero qué gana la causa de los hambrientos con que nosotros tengamos libertad y panza llena?"

"Mi hermano Jesús y Madero están interesadísimos en que se haga la paz. Por qué no ponen la razón y todas las industrias en poder de los trabajadores, para que éstos organicen la producción para la satisfacción de todas las necesidades y para el disfrute de todos los placeres sanos? ¿Por qué a nosotros, se nos ofrecen comodidades y se deja a quince millones de seres humanos víctimas de la miseria, de la tiranía y la ignorancia?"

"No, no traicionaremos a nuestros hermanos los desheredados. Preferimos nuestra miseria al remordimiento de haber obrado mal; preferimos las inquietudes de nuestra vida de peregrinos a las delicias de una vida ociosa comprada con una traición; preferimos el presidio y la muerte a que alguien nos arroje con derecho a nuestro rostro esta palabra: ¡Judas!"

Por la Junta.
RICARDO FLORES MAGÓN.
(Continúa.)



El "valiente" jefe de esta pandilla dice a los que le siguen: "A las armas camaradas, a proteger los capitales que hemos invertido (léase: robado) en México.
(Del "Daily Tribune" de Los Angeles, Calif.)

A LIBERTAR A LOS MARTIRES DE McNEIL ISLAND

La prisión de Ricardo Flores Magón y compañeros es un crimen del capitalismo yankee que demanda no sólo nuestra más enérgica protesta, sino nuestra decidida acción para obligar al gobierno americano a devolver cuanto antes la libertad a las víctimas. Esa prisión es el resultado de uno de los más negros complots de la burguesía, fraguado en el mismísimo seno del departamento de Justicia en Washington y en el que sus principales autores se escondieron a la sombra de William H. Taft, Philander C. Knox y George Wickersham, cuyos despóticos ordenaron a las autoridades federales de esta ciudad su arresto, su convicción y su sentenciación.

Hemos tenido oportunidad de conocer los testimonios y evidencia documental aducidos por el estado contra nuestros compañeros y es el exámen minucioso que hemos hecho de esos testimonios y de los legajos de papeles agregados al proceso, no encontramos nada absolutamente que demuestre que los compañeros conculcaron el estatuto federal de cuya violación los acusó y condenó la autoridad.

Los hechos y la evidencia presentada ante la corte federal durante el juicio de los compañeros no demuestran sino que ellos son revolucionarios que trabajan por la destrucción del presente sistema social en México; que son miembros de una junta que labora por la liberación de la humanidad por medio del periódico, aconsejando al efecto el empleo de la acción directa; pero no demuestran, no aclaran que Flores Magón y compañeros hayan colectiva o separadamente hecho lo que prohíbe el estatuto, a saber: alquilar individuos para ir a combatir en un país extranjero con el cual los Estados Unidos están en paz.

Si el jurado declaró su culpabilidad en el juicio, la sentencia a sufrir una larga condena, sin cuidar de los hechos ni cerciorarse del ningún peso de la evidencia gubernamental, fué porque obraron como obran todos los jueces y todos los jurados cuando reciben órdenes del capital.

El departamento de Justicia gastó mas de un año para comprar y alquilar evidencias de individuos—enemigos

acérrimos de la revolución social, manufacturó pruebas, falsificó firmas y documentos, y después de derramar millones de pesos libremente, hizo que la farsa de jurado durara tres semanas, a fin de aparentar "imparcialidad" en el juicio, pero ante la razón y la verdadera justicia fracasó por completo, porque testigo gubernamental tras testigo gubernamental que declaraba, demostraba su alquiler, documento tras documento que se introducía, reflejaba su falsificación, y ni aún así, esos testimonios falsos y esa documentación apócrifa evidenciaron la violación del estatuto.

No hubo imparcialidad ninguna en las acciones de la corte, a partir del momento de que no permitió que centenares de testigos de los compañeros que residen en diversos lugares de los Estados Unidos hubieran ido a declarar en su favor, y cuando se rehusó a que las declaraciones dignas de Jack R. Mosby que exhibían una pequeña parte del complot capitalista fueran agregadas en los descargos de la defensa, a pesar de que entre los testigos del Estado, Martin, que declaró ser espía pagado por el gobierno de México, ya había empezado a dar alguna luz sobre la conspiración burguesa.

Reed y Rees la habían revelado con sus testimonios y Salinas no había dejado duda alguna acerca de su existencia con sus afirmaciones dentro y fuera de la corte.

Sépanlo todos: no fué la violación de un obscuro estatuto del corrompido libro de leyes la que arrojó a los compañeros al presidio, pues es precisamente contra sus ideas y las de todos los liberales el alquilar soldados, y ellos nunca los alquilaron, ni pagaron haberes a ningún mercenario. Fué el resultado de la conspiración burguesa, de la cual nos ocuparemos en artículos subsiguientes, lo que los aprisiona en McNeil Island porque a los ojos del capitalismo, es legal combatir por la regeneración de la especie humana, como ellos galantemente han combatido en las columnas de este semanario.

Por tres meses McNeil Island ha aprisionado a esos cuatro hombres que con grandes corazones libertarios habían vivido y trabajado por la revolución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Desde que el valiente propagandista Juan P. Moncaleano llegó a México, su actitud asumida, fué la de un completo luchador; casi todos los días se le vea en diferentes lugares y entre los enemigos de obreros, como un verdadero apóstol del ideal anárquico, esparciendo sus ideas redentoras, rodeado de multitud de obreros, que avidos de libertad le escuchaban alborozados; aumentando el número de oyentes cada día, formando en poco tiempo un núcleo de obreros conscientes.

El grupo "Luz" fué la primera organización que fundó Moncaleano en México y que tuvo aceptación mundial. No conforme con esos triunfos, fundó la primera Escuela Racionalista apoyado por todos los que aspiramos al triunfo del ideal redentor.

Una de sus grandes ideas fué el establecimiento de la Casa del Obrero, con su biblioteca y dormitorio para que en común fuera habitada por los compañeros que quisieran emigrar a México para que vivieran con comodidad y unidos y fuertes. La casa se estableció en sus salones, pues den remirre varios gremios. Uno de sus ideales que quedó por realizarse fué la Confederación Internacional de Obreros Libertarios.

El incansable luchador estaba rigurosamente vigilado por los esbirros del gobierno, y ya había sido amonestado por la autoridad para que desistiera de su propaganda, siendo entonces cuando luchó con más empeño diciéndonos: "ya es poco el tiempo que los libertarios me dejarán entre Uds. y es preciso ganar tiempo." Recordamos la actitud de Moncaleano en el salón del Partido Popular Obrero, cuando el Presidente leyó el programa político del partido para cuando llegara a regir los destinos del pueblo.

Moncaleano escuchó y dijo: "Ese programa está contra el obrero." Los burgueses sorprendidos de sus palabras, le dijeron: "¿Por qué se dice eso?" y él respondió: "Porque el programa fué destruido en todas sus partes con gran asombro de los tales burgueses, sin que pudieran refutarle una sola palabra, sembrando sus ideas en el mismo seno del partido, trayéndole el odio encubierto de los políticos que en la "Evolución Obrera" le dedicaron todo el editorial, ensalzándolo en apariencia, para disimuladamente denunciarlo ante el gobierno como un temible revolucionario."

A pesar de todo fué nombrado delegado a la gran convención obrera, donde se debía discutir ante el pueblo y los políticos Lendo de Tejada, Procurador de la Nación, Jesús Flores Magón, Ministro de Gobernación, muchos diputados y unos cuantos miles de obreros, Moncaleano quedó rechazado la invitación pues preveía un lazo, pero sin embargo fué a protestar contra la ley de accidentes del trabajo.

El "valiente" jefe de esta pandilla dice a los que le siguen: "A las armas camaradas, a proteger los capitales que hemos invertido (léase: robado) en México.
(Del "Daily Tribune" de Los Angeles, Calif.)

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

que según él, es una limosna que el burgués arroja al obrero.—El dijo: "Voy a oponer a esa ley de explotación, la ley de la Unión" ya se preparaba el luchador a combatir cuando fué atrapado en las garras de los políticos y conducido en automóvil rigurosamente custodiado y encerrado en un calabozo completamente incomunicado, acusado de estar en combinación con los revolucionarios del Norte para levantar el pueblo y atentar contra la vida del Chato y su gobierno, ser un hombre peligroso para el orden público. Peseo Moncaleano, se le propuso escribiera una carta al Presidente pidiéndole libertad y ofreciendo en cambio desistir de su campaña revolucionaria: "Me cortaré la mano antes de ejecutar esa cobardía" contestó. "Que se me fusile pero no retrocederé;" y nuevamente se le comunicó. Luego, habiendo fracasado esa primera tentativa se le comunicó la expulsión fuera del territorio por "extranjero pernicioso."

Cuando él supo la noticia, dijo a los funcionarios: "No hay duda que México es la Rusia Americana." Viendo que nada había retroceder a Moncaleano en su idea, se le presentaron varios comisionados íntimos de Madero a ofrecerle que se revocaría la expulsión si él ofrecía moderar su propaganda y darle un carácter evolucionista y no revolucionario, tratando de hacerlo desistir de su propósito. El se echó a reír y les dijo: "Ustedes no conocen a los anarquistas: nosotros no claudicamos, como hombres de verdad sabemos morir dignamente." Larga y extensamente expuso sus ideas. Los comisionados quedaron admirados de la verborrería del luchador que terminó con estas palabras: "Sufriré más el mísero en las oscuras galerías de la mina, que yo encerrado en este calabozo. Yo no soy un hombre aislado, yo me pertenezco a la humanidad, y ni el calabozo me hará retroceder; mi causa es justa y me sentiré satisfecho si sucumbo defendiéndola. Es la causa de mis hermanos los obreros." Fué tanta la emoción de los comisionados, que abrazaron al valiente luchador y le dijeron:

—¿De modo que todo es en vano? —No quiere Ud nada? —No quiero nada, señores, porque nada sé pedir en mengua de mi causa; contestó.

Los comisionados se despidieron llevando la fuerte impresión de haber tratado con un hombre de carácter en toda la extensión de la palabra. Quede para los verdugos la vergüenza, y para Moncaleano la gloria de habernos dado un ejemplo digno de ser imitado por todos los acratas del mundo. Queda entre nosotros sus discípulos el recuerdo impecable de ese hombre como modelo de luchadores.

ANTONIO S. ROJAS.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

Es tiempo de que frente a éste crimen, tomemos alguna acción. No pedimos favores a las cortes superiores ni al bandido Taft para que liberte a los compañeros. Lo que queremos es que el proletariado universal haga oír su rugido de indignación y cólera en las diversas embajadas, legaciones y consulados de los Estados Unidos en las Antillas, Europa y Sudamérica, que se llenen de protestas a los Embajadores, Ministros y Consules yankees que se envuelven en la bandera estrellada y se exija del Gobierno yankee la libertad de los revolucionarios mexicanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, presos en la penitenciaría de la isla de McNeil, víctimas de un complot capitalista. Y los trabajadores conscientes que residen en este país, envíen sus protestas a los congresistas y senadores de cada estado en Washington y organicen manifestaciones, meetings y paradas públicas en donde quiera. Que la acción se una a la protesta contra este infame crimen.

Todo lo que pedimos es que los compañeros hagan su deber en estos momentos. Protesten y obren. En el presente caso no puede haber compromiso con nadie. Libertad absoluta de los mártires de McNeil Island es lo que debe exigirse de los Estados Unidos.

lución social universal, porque como México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios.

¡MUERA EL DEFICIT!

INICIATIVA.

Propongo:
—Que para ayudar a cubrir el déficit que pesa sobre "Regeneración", se hagan sorteos entre todos los compañeros y simpatizadores que para ello tengan voluntad.

Dichos sorteos se harán de la manera siguiente: (6 de otra) lo que se necesita es hacerse. Desde luego que esta proposición aparezca en nuestro órgano, todo aquel que simpatice con la idea, mandará su nombre y aceptación a las oficinas de "Regeneración" donde se formará la lista de inscritos, la cual deberá constar cuando menos de 250 números arriba: el plazo que se señale para hacer el sorteo, será de dos meses, a contar de la fecha de la primera publicación de la presente, este se hará en Los Angeles, California, en la forma más conveniente, por comisión que, al efecto se nombre y entre todos los aceptantes: los números agraciados serán 150.

Todo aquel a quien le toque en suerte la "rifa" ayudará con cinco pesos para el objeto mencionado, y estos los pagará quince días después de hecho el sorteo. A los que no les toque número agraciado ayudarán a los agraciados. Todo esto se entiende que se hará sin perjuicio de cuotas y colectas ordinarias. Aceptad compañeros; que nuestro "Regeneración" se vea pronto libre de acreedores. Seamos solidarios. ¡A obrar! ¡Viva el porta-voz de nuestros ideales! ¡Viva la Anarquía!

El Centro, Cal., Septiembre de 1912.

MIGUEL N. BENITEZ.

Nota de la Redacción:
Por parecernos de resultado práctico lo que propone el compañero Benítez, excitamos de nuestra parte a los compañeros de buena voluntad, a que presenten sin pérdida de tiempo las observaciones o modificaciones que les parezcan pertinentes, a fin de que cuanto antes se efectúe el sorteo y de un sólo golpe se hane el déficit que amenaza acabar con la vida de "Regeneración."

La inscripción de los que quieren tomar parte en dicho sorteo, queda abierta desde luego y semanalmente serán publicados los nombres de los compañeros que deseen tomar parte, quedando encargadas de este asunto mientras se resuelve definitivamente el modo de llevarlo a cabo, y mientras se nombra la comisión respectiva, las compañeras Sofía Bretón y Francisca J. Mendoza.

La correspondencia debe ser dirigida como siempre al compañero Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

Con gusto reproducimos la excitativa anterior, porque sin embargo de que apenas han transcurrido algunos días, de su primera publicación, ya hemos recibido un buen número de cartas de compañeros que se adhieren a ella; en vista de eso creemos que prosperará y que por este medio acabaremos de una vez con el fastidioso déficit que amenaza de muerte a nuestro querido periódico.

Desde la semana que entra empezaremos a publicar los nombres de los compañeros que se hagan solidarios de esta generosa iniciativa, y una vez reunido el número de adhesiones necesario, procederemos a nombrar la comisión que se encargará de efectuar el sorteo.

Compañeros y compañeras: a inscribirse sin demora, para patentizar a nuestros hermanos presos que nuestras convicciones son firmes y que seguimos laborando según sus enseñanzas, a fin de que cuando ellos obtengan su libertad la causa no haya sufrido ningún retraso.

¡Arriba, mujeres y hombres proletarios! ¡A su puesto!

La comisión:
FRANCISCA J. MENDOZA.
SOFIA BRETON.

Los Solidarios

A continuación publicamos los nombres y direcciones de los Grupos libertarios que han demostrado su solidaridad para la eliminación del déficit de este semanario:

- 1.—Grupo Regeneración "Vencer ó Morir," Como, Texas.
- 2.—Grupo "Amor y Libertad," Habana, Cuba.
- 3.—Centro de Estudios Racionales, Los Angeles, Cal.
- 4.—Grupo "Via Libre," Santiago de las Vegas, Cuba.
- 5.—Grupo Libertario "Renovación Social," Oporto, Portugal.
- 6.—Grupo Regeneración "Praxedis G. Guerrero," Garfield, Texas.
- 7.—Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," Austin, Texas.
- 8.—Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," Waxahachie, Texas.
- 9.—Grupo Regeneración "Ricardo Flores Magón," Houston, Texas.
- 10.—Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," Uhlend, Texas.
- 11.—Grupo Regeneración "El Bienestar del Pueblo," Santa Ana, Cal.
- 12.—Grupo "Regeneración," Ybor City, Tampa, Fla.
- 13.—Grupo Regeneración, "Blas Salinas," Knapka, Uvalde Co., Tex.
- 14.—Grupo Regeneración, "Tierra y Libertad," El Centro, Cal.
- 15.—
- 16.—
- 17.—
- 18.—
- 19.—
- 20.—
- 21.—
- 22.—
- 23.—
- 24.—
- 25.—

¿Llenarán los demás grupos los números en blanco?
¿Harán crecer ésta columna y llenarla toda, cumpliendo así sus deberes de solidaridad?

Esta misma sección lo dirá en los siguientes números.

Clara, cabecera de la municipalidad de su nombre, población que cuenta con elementos de consideración.

—Al llegar a Santa Clara, los revolucionarios recogieron los fondos del Gobierno y exigieron dinero a las casas comerciales de los burgueses López, García y otros. Igualmente, exigieron caballos, armas y parque. No les hicieron resistencia y tranquilamente consumaron sus "fechorías". Llama la atención que, hasta la fecha, esta partida no haya sido destruida, contando el Estado con más que suficientes fuerzas y elementos para exterminar a los rebeldes.

De el periódico "Los Angeles Daily Times" de esta ciudad tomo lo siguiente: Se tienen noticias de que trescientos hombres montados, y "armados hasta los dientes llevando diez mil cartuchos cada uno en calidad de filibusteros, cruzaron el río grande por diferentes puntos, concentrados bajo el mando de E. S. O'Reilly, un reputado periodista. La expedición pronto tocó a su fin. Como la mitad de la referida expedición involuntariamente se acercó al campo insurrecto de Antonio Rojas, donde los rebeldes les expropiaron de todo lo que llevaban y luego en seguida los corrieron de vuelta para Estados Unidos. El "gringuito" que los iba mandando, y dos más de ellos, fueron encontrados por el rancho Slaughter, donde fueron arrestados por un diputado marshall de los Estados Unidos y traídos a Douglas, siendo acusados por violación de las Leyes de Neutralidad. Pues a éstos "tíos" si que les viene aquello de que "Después de ... cornados, apaleados". Esta es una muy buena lección para los "em-valentados" "cow boys" que aún están creyendo que "la luna es redonda" ya se desvanecerán una vez más de que los mexicanos cuando se proponen a quitarse un yugo que los oprime, saben ser dignos y decididos sobreponiéndose a todos los obstáculos que se les presentan, castigando el atrevimiento de sus enemigos con el rigor que se merecen por imbeciles.

—El mismo periódico da la noticia de que unos mexicanos llamados Teodoro Rodríguez y Ramón Vázquez, que fueron arrestados hace un mes, por violación de las leyes de Neutralidad, se fugaron de la cárcel de Douglas, Arizona, el viernes en la noche e inmediatamente cruzaron el río y se internaron en México. Por las cuentas que se les recogieron se supo que eran conspiradores contra el régimen del "Chafín".

Zapata y Compañeros.

—Adelante rebeldes surianos! El esfuerzo del Gobierno por aniquilar el movimiento revolucionario que prevalece en el Sur de México, ha resultado inútil, partiendo por el principio de que los rebeldes simpatizan con todo el pueblo en general, sucediendo lo contrario con los federales que en donde quiera son vistos como "perros rabiosos". Mientras Zapata permanece fiel a sus compañeros como hasta aquí, viva seguro el chato de la laguna que muy pronto darán al traste esos valientes proletarios con su "hinda personita" e irremisiblemente cumplirá Zapata con su promesa de colgarlo del poste más alto que haya en la ciudad de México por bribón y bandido.—Poblaciones que han sido tomadas por los rebeldes.—En el Estado de México, Villa Victoria. Los revolucionarios están poseionados de casi toda la región del Ajusco en los cerros de Chicalco. La Magdalena. El Ajusco y Las Campanas se han visto varios grupos que hormigean entre los árboles agitando una Bandera Roja.—Las partidas de revolucionarios que merodean por la Gavia, entraron en el pueblo de Santa María del Monte distante veinte kilómetros de Toluca y saquearon los comercios que allí existen.—Ha sido atacado Tepic, Jalisco, y después de un reñido combate fueron "derrotados" los rebeldes.—La Sabana ha sido tomada y saqueada. Se llevaron al burgués Francisco Santos Guzmán de la Barquera, y hasta la fecha no se sabe que hicieron los revolucionarios de él.—También asaltaron la hacienda San Vicente "propiedad" de José Pliego, llevándose de la finca caballos y armas.—Asunción Malatepec, tomado y saqueado las casas burguesas de Jesús Becerril y Jesús Mendeta y otros.—En el Distrito Federal ha sido atacada la guarnición de Ajusco por una partida de revolucionarios sosteniendo un nutrido tiroteo durante toda una noche; más habiéndose agotado el parque a los federales tuvieron que repliarse a su cuartel donde los sitiaron los rebeldes. Al saberse en Parres, Mor., la situación en que se hallaba la

pedido la rendición de esa plaza al jefe del destacamento que la guarnecía. En San Antonio cerca de Amecameca, ha aparecido otra partida de rebeldes. Según telegrama recibido en la Secretaría de Gobernación, procedente de Cuernavaca, Mor., Francisco Mendoza, con una gruesa partida de revolucionarios pasó por San Miguel Ixtalco, con rumbo a Cuauhtémoc.—Llegan noticias de que el jefe rebelde Arias, al frente de un grupo de hombres emprendió marcha de Cerritos rumbo a San Pablo y de que los zapataístas que llegan de diversos puntos y especialmente de Morelos, se reconcentran en aquel lugar.—De Malinalco se sabe que los rebeldes han vuelto a entrar a la plaza, uniéndose los Eucando Torres, Presidente Municipal puesto por ellos.

El "chapparito del cerro del chapulín" no quisiera darse cuenta de la magnitud tan grande que ha asumido la Revolución, y aparentando serenidad dice que la Revolución no es tan grande como los periódicos pesimistas tratan de hacerla aparecer, que es solo una revuelta que no tiene importancia. Pero en realidad lo que pasa es que el "borrachín de Parras" ó sea Francisco I. Madero quiere darse valer asimismo haciéndose la ilusión de que los rebeldes no son peligrosos. Luego si nada tiene que temer el Chato, de la Revolución para qué son tantos ofrecimientos de amnistías para allá y para acá, como también los burgueses sus panaguados ofrecen a los rebeldes darles terrenos para que siembren? ¿No es esto una prueba de que se sienten débiles ante el impulso soberano de los trabajadores cansados de soportar tanta arbitrariedad y tanto bandidaje por parte del Capital en combinación con el Gobierno y la Religión, se han lanzado a los campos de la lucha trocando el arado por el fusil, repito no es esta una prueba de debilidad? Confesado "enano bandidero y preparate tú y todos tus satélites a recibir el castigo que merecen por bandidos y verdugos, castigo que los trabajadores se han revolucionarios aplicarán a los tiranos de México para escarmiento de todos los vampiros del mundo entero. ¡No desmayéis hermanos rebeldes! ¡Adelante! que el triunfo de nuestra santa causa no está lejos. Apresurados a conquistar vuestro bienestar. Ya brilla el sol de la justicia y libertad humanas en el horizonte del suelo mexicano, para de allí seguir iluminando las diferentes partes del globo terrestre hasta convertir a la humanidad en una sola familia y al mundo en una sola patria. ¡Arriba valientes libertarios! ¡Destronad imperios, destruid poderes, y haced morde al polvo vuestros verdugos! ¡Viva "Tierra y Libertad"!

FRANCISCA J. MENDOZA.

LOS CRIMENES DE MADERO

"Regeneración" trata insistentemente de exponer ante el público lo que cree ser la verdad, referente a la situación de México. Tiene ayuda de algunos, muy pocos, periódicos de idioma Inglés, pero de la Prensa en general, que debiera considerar como un deber dar información veraz, se lo obtiene oposición, oposición tan poderosa como no lo imaginábamos nosotros, hasta que una carta nos lo ha hecho conocer; esta carta fue escrita el mes de Febrero último, por un conocido escritor cuyos trabajos generalmente encuentran buena acogida en las columnas de cualquier periódico ó Revista de más reputación. El ha vivido en México, es profundo conocedor del pueblo mexicano y por eso se le acepta como autoridad.

Sin embargo, su carta da a conocer detalladamente los esfuerzos que esta vez ha hecho para inducir a la Prensa para que aceptara artículos explicando la verdadera condición de los actuales acontecimientos, sin conseguirlo. Dicha carta contiene en suma, las investigaciones llevadas a cabo en el mismo campo de los hechos, y daríamos el nombre de su autor, si no fuera porque actualmente reside en México y podría esto comprometerlo con las Autoridades. Después de referirse a los recientes disturbios ocurridos en México, agrega:

"Supongo estarán Uds. al tanto de que el Gobierno de Madero ha suspendido las garantías constitucionales en cuatro Estados, lo cual significa que queda autorizada la milicia para asaltar al Pueblo lo mismo en sangre fría que en caliente, sin castigo y aún sin investigación."

"Yo puedo señalar sin temor de equivocarme, que ha habido más encarcelamientos y asesinatos políticos desde que Díaz dejó a México, que durante sus últimos diez años de Gobierno, anteriores a la actual Revolución, ocasionados a causa de haber verían el mismo problema y que de políticas, respecto para las clases privilegiadas."

"Madero prometió y el plan escrito, de su Partido promete—abolir el empleo de Jefe Político; un oficial establecido por decreto del Gobierno; un pequeño Zar, Juez, Jurado, Proscutor, Alguacil, etc., etc., de su Distrito correspondiente. La peste continúa todavía, y hubo un caso en Pinar del Rio, Mich., en que más de doscientas personas fueron asesinadas porque protestaron contra la imposición sobre ellos, de un novicio Jefe Político."

"Madero prometió resolver la cuestión agraria fraccionando las Haciendas feudales, de millones de acres de terreno en las cuales está basado el sistema de peonaje y esclavitud. En vez de siquiera levantar un dedo para tratar de resolver este problema, ha removido por la fuerza de las armas, a algunos Gobernadores que fueron electos bajo la promesa de que resolverían Madero todas sus promesas buenas fe lo intentaron."

"Madero prometió elecciones libres, Sufragio Efectivo y no reelección. Ese fué su grito de guerra. Una vez en el poder, impuso sobre el pueblo a Pino Suárez, un hombre desconocido, como Vice-presidente, y ha impuesto a los Gobernadores, en muchos casos hasta sin la farsa de elecciones, sino arbitrariamente."

"Madero prometió al Pueblo Obrero el derecho de organizarse y declararse en huelga, y muchas huelgas han sido sofocadas por medio de las armas desde que él está en el poder."

Madero en convivencia con el elemento Extranjero.

"Madero prometió separar del Gobierno a los hombres que componían el régimen del Gobierno de Díaz, y en vez de hacerlo, se ha aliado a ellos, los ha hecho sus amigos."

"Madero paralizó toda clase de persecuciones hechas a los verdugos del Pueblo, ha retenido en los Consulados a los mismos criminales empleados por Díaz y hasta ha nombrado como Ministro Mexicano en España, a un miembro del Gabinete de Díaz."

"En tiempos de Don Porfirio, aunque se le obligaba a los hombres al servicio de las armas, al menos se hacía aparecer su ingreso como voluntarios. Madero ha hecho todos los esfuerzos y los sigue haciendo, por implantar el servicio militar obligatorio."

"Madero prometió abolir el tráfico de esclavos y en lugar de hacerlo, en Yucatán por ejemplo, dictó las elecciones del Estado, haciendo un viaje a esa entidad con tal fin, y puso el Gobierno del Estado en manos de los Reyes del henequen, los que han llegado hasta el extremo de usar los coches, prestigio y autoridad del Estado, para fomentar y mantener el monopolio del henequen en sus propias manos, fijar precios, controlar la producción, etc., etc. La esclavitud continúa exactamente como antes."

"En el Estado de Morelos, donde la tierra estaba en posesión de doce hombres, donde la esclavitud es peor que en el Valle Nacional y donde los peones se levantaron en armas para tomar posesión de la tierra, los ejércitos de Madero están asesinando al Pueblo, armado é inermes, para mantenerlo en la esclavitud."

"Madero prometió libertad de imprenta y a la fecha no sólo, ha suprimido la publicación de varios periódicos, sino que amenaza con poner en vigor una ley, que amordace a la Prensa con más vigor que en tiempos de Porfirio Díaz."

"Es por demás decir que el elemento extranjero, los consecretarios y los individuos de la talla de Harrison Gray Otis, que obtuvo millones de acres de terreno, gratis, ó a razón de 5c el acre, (y favores políticos) permanecen exactamente como antes, sin molestarse en lo más mínimo."

"He mencionado solamente muy pocas de las cosas que a mi memoria vienen. Si en la actualidad las condiciones han mejorado en algunas partes del país, no es debido a Madero, sino que a despecho de él han ido mejorándose; la Prensa por ejemplo, habla más abiertamente, porque habla todo al mismo tiempo, desde que Díaz dejó al país. Los trabajadores se organizan y hacen huelgas sin amedrentarlos la nueva tiranía. El pueblo protesta más y más contra las injusticias del Gobierno y obtiene más mejoras porque se atreve más y más; la revolución le ha enseñado a atreverse así."

"Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

—Para terminar, creo de mi deber advertir, que el Partido original de la revolución política, esto es, el Partido Antirevolucionista, el Partido de Madero, hace tiempo que lo repudió, por haber é l repudiado a su propio Partido."

trató por el gobierno maderista nuestro compañero Juan F. Moncaliano, que editaba "Luz" en la ciudad de México. El 14 ó 15 del mes en curso fue embarcado en Vera-Cruz habiéndole sido aplicado el salvaje artículo 33 de la Constitución de la República a nuestro compañero. Este acto servirá al dedillo para demostrar que en México no existen ni la libertad de prensa ni la libertad de palabra y que el gobierno de Madero es más criminal que el del mismo Porfirio Díaz.

Recordo cuando conocí a Labrada por primera vez en Lehigh, Okla.; las impresiones que cambiamos y lo contento que era en ver que no estaban solos los mexicanos en la lucha libertaria, sino que tenían con ellos a todos los conscientes del Universo.

Allá en Lehigh conocí a varios compañeros de diversas nacionalidades, entre ellas la italiana, los que al saber de su muerte parece que les es difícil estar en silencio, pues unos aprietan el puño, otros alzan la mano y, en fin, otros rechinan los dientes de coraje viendo que los mejores se van.

Así pues, compañeros de todo el mundo, depositemos una flor sobre sus restos mortales en prueba del cariño que le profesamos y enviemos nuestra desprecio al tirano Porfirio Díaz a París, causante de su prisión y muerte.

Y tú, ¡oh mártir!, descansa en paz el sueño eterno y está seguro que si tú no pudiste reivindicar los derechos del proletariado y vengar los ultrajes de que somos víctimas los desheredados, nosotros reivindicaremos no solamente tu prematura muerte, sino la de todos nuestros mártires.

¡Viva Tierra y Libertad!

UN ESPANOL.

New Baden, Ill.

JOEL R. LANDRUM

Desde el sábado de la semana pasada se encuentra entre nosotros este abnegado compañero que ha consagrado todas sus actividades a la causa de Tierra y Libertad, ya con su pluma, ya con su elocuente palabra y también con las armas en la mano. Al regresar de su segunda campaña, supo las dificultades con que se está tirando "Regeneración", a causa no sólo de la falta de dinero, sino también de brazos y cerebros, y se puso en marcha sin pérdida de tiempo para prestar su contingente aunque sea una pequeña temporada.

Bien venido el camarada Joel R. Landrum.

DELFINO FRAUSTO.

—Hace saber a su hermano JESUS FRAUSTO, para que lo avise a su familia, que después de haber estado trabajando en San Antonio, Tex., pasó a Trinidad, Colorado, donde cayó preso y al cabo de tres meses ha sido condenado a 5 años de presidio en la Penitenciaría de Cañon City, Colo.

ROMAN CANSINO, desea saber el paradero de su hija Juana Cansino, compañera de Crescencio Jiménez, quienes a principio del año en curso se encontraban sembrando a 5 millas de Rockwell, Tex. Si interesado se encuentra eporno; cualquiera información dirijase a GAUS, TEX.

No Ovidar

Que el sábado 28 del corriente tendrá verificativo en el "NEIL'S HALL" de SANTA ANA, CAL. el baile organizado por el grupo Regeneración "El Bienestar del Pueblo, a fin de colectar fondos que serán distribuidos entre "Regeneración y el fondo de defensa de las compañías y compañeros procesados.

El precio de entrada para los compañeros, será de 75c; entrada gratis para todas las compañías.

El Comité:

Presidente, Antonio Burruel.

Tesorera, Josefa Q. Mendoza.

Subscripcion

PARA ALEJANDRO ALDAMAS

SAN GERONIMO, CAL., Manuel Pereira, \$1.

Continúa abierta la subscripción.

Subscripcion

para

"BRAZO Y CEREERO."

Suma anterior, \$1; FROMBERG, MONT., R. Canales, \$1; SAN GERONIMO, CAL., Manuel Pereira, \$1.

Total, \$3.

Continúa abierta la subscripción.

Administracion

Ingresos.

GENDEL, VANCOUVER, B. C., F. Augustine, \$1; SAN FRANCISCO, CAL., L. Green, \$1; CALGARY, ALTA, CAN., J. Rawan, 10c; SANTA PAULA, CAL., S. Rocha, 10c; ARIZONA, N. M., E. Rios, \$1; PARADISE, ARIZ., E. Lucero por libros y botones, \$1; LAKESIDE, CAL., I. Fernández, \$1; CONROE, TEX., F. R. Gómez, 60c; FARMERSVILLE, TEX., V. Huerta, \$1, por un retrato y un libro, \$2; CEMENT, CAL., M. Aranda, \$1; MORENCI, ARIZ., Colectado por el compañero L. Mata: M. Calvo, \$1; F. F. Barragan, 50c; Carmen A. Barragan, 50c; V. Hernandez, 50c; Matilde Vázquez, 50c; SONORA, ARIZ., J. de J. González, \$2; TELFERMER, TEX., C. Vargas, 25c; WEST TAMPA, FLA., M. Rodríguez, \$1; R. Rodríguez para libros, \$1.50; HURLEY, N. M., A. Carreon por libros, \$4.50; CARWIN, ARIZ., M. V. de Villa, \$1; Trinidad Espinosa, \$1; Isabel Pérez, 50c; por libros, 50c; J. Aguilar, 25c; DEL RIO, TEX., J. Aguilar, 50c; MINERAL, TEX., O. Herrera, \$3; CALVA, KAN., S. Lara, \$1.10; LOS ANGELES, CAL., B. Liceaga, 55c; TRENTON, N. J., J. Scarcerianux, \$1; MOOSE JOU, SASK., S. J. Farnes, 5c; KENEDY, TEX., Colecta hecha por el compañero J. G. Espronceda: J. Zepeda, \$1; L. Regembayn, \$1; F. González, \$1; Feliz González, 25c; R. González, 25c; Ramiro González, 25c; Juana González, 25c; María de G. Espronceda, \$1; J. G. Espronceda, \$3; SAN MARCOS, TEX., D. Pérez, \$2.50; MONDO, TEX., P. M. García, \$1; HULL, ENG.

Sumas iguales ... \$1319.10 \$1319.10

ANIMADA REUNION

En Favor del déficit de "Regeneración"

(*) El compañero Felipe Nava, de TILMAR, CAL., nos comunica que la noche del 15 del mes en curso tuvo verificativo en esa, una fiesta organizada para celebrar el aniversario del "Grito de Dolores", dedicando sus productos para ayuda de "Regeneración", fueron colectados \$18.40 de los cuales se pagó a los músicos \$4 y se remitió a esta oficina los \$14.40 restantes. Los nombres de los contribuyentes, son los que siguen: L. Mata, \$1; A. Santana, \$1; J. Hernández, \$1; M. M. González, \$1; J. González, \$1; G. Moreno, \$1; A. López, \$1; C. Gutiérrez, \$1; J. Herrera, \$1; C. Zúñiga, \$1; P. Avila, \$1; N. Núñez, \$1; D. Hernández, 75c; R. Portales, 50c; C. Cortez, 50c; B. Chávez, 50c; Trinidad de López, 50c; E. Juárez, 50c; R. Velázquez, 50c; E. López, 25c; María González, 25c; M. López, 10c; Regeneración López, 30c; A. Gutiérrez, 50c; F. Nava, 25c.

Los compañeros que dirigieron la palabra, fueron: C. C. Zúñiga, Clemente Santana, Luz Mata, José Ilegre y Felipe Nava; este último se burló de una manera detestada, a los ideales del Partido Liberal Mexicano y al igual de los anteriores fué muy aplaudido.

Sumas iguales ... \$1319.10 \$1319.10

ANIMADA REUNION

En Favor del déficit de "Regeneración"

(*) El compañero Felipe Nava, de TILMAR, CAL., nos comunica que la noche del 15 del mes en curso tuvo verificativo en esa, una fiesta organizada para celebrar el aniversario del "Grito de Dolores", dedicando sus productos para ayuda de "Regeneración", fueron colectados \$18.40 de los cuales se pagó a los músicos \$4 y se remitió a esta oficina los \$14.40 restantes. Los nombres de los contribuyentes, son los que siguen: L. Mata, \$1; A. Santana, \$1; J. Hernández, \$1; M. M. González, \$1; J. González, \$1; G. Moreno, \$1; A. López, \$1; C. Gutiérrez, \$1; J. Herrera, \$1; C. Zúñiga, \$1; P. Avila, \$1; N. Núñez, \$1; D. Hernández, 75c; R. Portales, 50c; C. Cortez, 50c; B. Chávez, 50c; Trinidad de López, 50c; E. Juárez, 50c; R. Velázquez, 50c; E. López, 25c; María González, 25c; M. López, 10c; Regeneración López, 30c; A. Gutiérrez, 50c; F. Nava, 25c.

Los compañeros que dirigieron la palabra, fueron: C. C. Zúñiga, Clemente Santana, Luz Mata, José Ilegre y Felipe Nava; este último se burló de una manera detestada, a los ideales del Partido Liberal Mexicano y al igual de los anteriores fué muy aplaudido.

Sumas iguales ... \$1319.10 \$1319.10

ANIMADA REUNION

En Favor del déficit de "Regeneración"

(*) El compañero Felipe Nava, de TILMAR, CAL., nos comunica que la noche del 15 del mes en curso tuvo verificativo en esa, una fiesta organizada para celebrar el aniversario del "Grito de Dolores", dedicando sus productos para ayuda de "Regeneración", fueron colectados \$18.40 de los cuales se pagó a los músicos \$4 y se remitió a esta oficina los \$14.40 restantes. Los nombres de los contribuyentes, son los que siguen: L. Mata, \$1; A. Santana, \$1; J. Hernández, \$1; M. M. González, \$1; J. González, \$1; G. Moreno, \$1; A. López, \$1; C. Gutiérrez, \$1; J. Herrera, \$1; C. Zúñiga, \$1; P. Avila, \$1; N. Núñez, \$1; D. Hernández, 75c; R. Portales, 50c; C. Cortez, 50c; B. Chávez, 50c; Trinidad de López, 50c; E. Juárez, 50c; R. Velázquez, 50c; E. López, 25c; María González, 25c; M. López, 10c; Regeneración López, 30c; A. Gutiérrez, 50c; F. Nava, 25c.

Los compañeros que dirigieron la palabra, fueron: C. C. Zúñiga, Clemente Santana, Luz Mata, José Ilegre y Felipe Nava; este último se burló de una manera detestada, a los ideales del Partido Liberal Mexicano y al igual de los anteriores fué muy aplaudido.

Sumas iguales ... \$1319.10 \$1319.10

ANIMADA REUNION

En Favor del déficit de "Regeneración"

(*) El compañero Felipe Nava, de TILMAR, CAL., nos comunica que la noche del 15 del mes en curso tuvo verificativo en esa, una fiesta organizada para celebrar el aniversario del "Grito de Dolores", dedicando sus productos para ayuda de "Regeneración", fueron colectados \$18.40 de los cuales se pagó a los músicos \$4 y se remitió a esta oficina los \$14.40 restantes. Los nombres de los contribuyentes, son los que siguen: L. Mata, \$1; A. Santana, \$1; J. Hernández, \$1; M. M. González, \$1; J. González, \$1; G. Moreno, \$1; A. López, \$1; C. Gutiérrez, \$1; J. Herrera, \$1; C. Zúñiga, \$1; P. Avila, \$1; N. Núñez, \$1; D. Hernández, 75c; R. Portales, 50c; C. Cortez, 50c; B. Chávez, 50c; Trinidad de López, 50c; E. Juárez, 50c; R. Velázquez, 50c; E. López, 25c; María González, 25c; M. López, 10c; Regeneración López, 30c; A. Gutiérrez, 50c; F. Nava, 25c.

Los compañeros que dirigieron la palabra, fueron: C. C. Zúñiga, Clemente Santana, Luz Mata, José Ilegre y Felipe Nava; este último se burló de una manera detestada, a los ideales del Partido Liberal Mexicano y al igual de los anteriores fué muy aplaudido.

Sumas iguales ... \$1319.10 \$1319.10

ANIMADA REUNION

Regeneration.

Published every Saturday at
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
SUBSCRIPTION RATES:
3 months, 60c; 6 months, \$1.10; 1
year, \$2.00; Single copy, 5c;
in bundles, 3c per copy.

No. 109.

Saturday, September 28, 1912.

Make A Wilderness
And Call It Peace

Such struggles as that now rending Mexico have one redeeming glory; they drag fundamentals to the daylight, where it is impossible to flinch them. Any one can discuss, for the airing of senseless views carries with it, at most, only the penalty of having proved oneself a fool. But action is quite a different thing, especially when the action makes life itself the stake. Men think before risking their all, and seldom will jeopardize their skins for what they know to be a lie. The presumption of thought and sincerity is always in their favor, and we may be certain that within the last eighteen months the people of Mexico have gone for bottom questions. First and foremost is this problem of Protection; this delusion that the disinherited should look to politicians for relief.

Two children are born into the world; clanking blindly at their mothers' breasts. Nature, with magnificent impartiality, has made them equally dependent, but the law regards nature as a blunderer and proceeds promptly to undo her work. One it wraps in purple, guarding it for life against want and the fear of want. The other it exposes to the slums, imposing ten thousand barriers between it and the satisfaction of its needs. It seems needless to add that the child in the purple is the exception, to whom all the enormous majority is sacrificed. Yet people talk of the impartiality of the law, and owlish orators assure their audiences that without its Protection the poor could not exist!

In the forest a poor woman is gathering sticks to save her family from cold. In the palace lounges a delicately-scented seigneur, and, as Carlyle says, he will take every third stick the old woman gathers, and call it rent. The delicately-scented seigneur has the protection of the law—a protection that kills his manhood and makes him a crawling prostitute. The poor woman gets—What? The Protection of the law? Oh! Irony of words!

They thought these things out in France, more than a hundred years ago; thought them out to the crash of the Bastille, and the thunder of Napoleon's guns; that Napoleon whom England, putting herself at the head of the intervening powers, forced on; the French revolutionists. They thought them out, and the nobles had to mount the guillotine or scurry into exile; those same nobles who had whipped their peasants and broken them on the wheel when they failed to produce the money court luxury demanded. It is what they are doing in Mexico today, where Zapata and a hundred other rebel leaders are sweeping out an Augean stable with brooms of steel. They have suffered and been forced to think on this question of Protection.

Here, in California, we have a strong anti-capitalist punier agitation as to which party believes that the State cannot diminish murder by turning murderers, and that the real murderers—the men who lay field to field and pile money-bag on money-bag, "that they may be alone in the midst of the earth," invariably escape the gallows. Meanwhile, in this "protected" City of the Angels, twenty-four men are lying in the county jail, accused of murder, to say nothing of twenty-two awaiting trial on charges of attempted murder. Six of the accused murderers are Americans, and the others bear Mexican, Italian, Chinese and Japanese names. The "Times" and prison officials declare crime is increasing and trace it to the lawless reformers, who are stripping the law of all its former terrors. They howl for more Protection, and again I invite readers to consider facts.

About the six Americans one does not know; but, in the vast majority of cases, the Mexican is devoted to the soil, and if allowed to raise his beans and maize, will trouble no one. Unfortunately the law compels him to pay about \$500 an acre for the privilege of getting at the land, so he hangs about looking for a job, until one day he loses patience and draws his knife. As to the Italian, he naturally loves to farm and garden, as do the Chinese and the Japanese. To every one of these land monopoly, and those who will uphold it, deny the opportunity, adding insult to injury by calling on their victims to worship—the Protection of the law.

They have thought these things over in Mexico, as the French peasant thought them over. They have had this alleged Protection of the law under genuine investigation, which the people of the United States, chloroformed by spellbinders, have not. Here they have been skillfully steered away from main issues and bamboozled into quarreling over complicated wage schedules which the ordinary worker never has been able, and never will be able, to understand. But even then the most cursory examination gives the whole case away. For example, if there is a highly-protected industry it is that dominated by the steel trust, and I find, by report No. 1127, 62nd Congress, that, in

1902, the workers received \$125 for producing only \$15.64 worth of pig-iron, while in 1909 they were paid the magnificent sum of 82 cents for producing \$17.44 worth. In other words, for every additional dollar's worth of product they turned out their wages fell a quarter of a dollar. Regarded from this limited point of view was there ever a greater swindle?

Look at Protection on a larger scale—the Protection given by the law to those who desire to gobble up the earth and drive us from this planet. The official Protectors are the Senators and Congressmen who frame our national laws, and the cold truth is that to railroad corporations these Protectors gave away, within the short twenty years from 1850 to 1870, one-twelfth of the total area of the United States. It may please you also to hear that today a few railroad corporations, 56 alien corporations and individuals, and 98 American citizens and corporations, own just on one-sixth of that total area. All this under the sheltering aegis of the law; that great Protector without whom the workingman would starve!

Last week Roosevelt—who is the incarnation of Protection pushed to its logical conclusion—took Los Angeles by storm, and yesterday we had Bryan, who, apart from other meetings, addressed one of 25,000 at Fiesta Park. All which proves merely that Americans love oratory, and that the trail of the pulpit is over them all. Every Bryan said a lot of true things, the first being his convincing demonstration that Republican conventions are organized and run by a cut and dried committee created four years before the event itself. With this he contrasted Democratic methods, and stated: "In our party it will not be possible for a dead hand to reach out from the past and strangle a living convention." The declaration was greeted with tumultuous applause, yet in those few words Mr. Bryan gave an exact description of the manner in which our whole legal system works. The so-called Protection of the law is nothing but the government employed to enforce on the living the tyranny of the mouldering dead. Things and the enjoyment of things should be earned by service which the live actually perform. They should not be distributed according to the dictates of a corpse.

I do not flatter myself that Bryan reads "Regeneration," but in this attack on the all-government, aristocratic idea, he used just such words and arguments as those with which readers of these columns must be familiar. Here, for example, is a criticism on Taft, though it applies far more forcibly to Roosevelt. "Mr. Taft," said Bryan, "has the aristocratic idea of government, and it is just the opposite of the Democratic idea. The Democrats believe that government is built from the bottom. The Aristocrat believes that it is suspended from the top. The Democrat says, legislate for all the people, and their prosperity will find its way up through all the classes that rest upon the masses. The Aristocrat says legislate for the well-to-do, and then be patient and wait while their prosperity leaks through upon those below."

That statement of the aristocratic position is, to me, absolutely true, and exposes the foundation on which the towering sophistry of Protection has been reared. But we must carry the argument far beyond the cramped confines of tariff schedules, and understand that it attacks and exposes almost every page and line of that imposing library we call "The Law." We should be in love with and obedient to today; we should not be taking orders from the tomb. We should see the New York proletarian forced by tribute robbery into depths that would have appalled a Dante, and it should be to us no answer that the venerable father of the Astor family had the foresight to gobble up Manhattan island a century ago. We should see labor struggling and falling over tasks that might well have daunted a Hercules, and it should be no answer that the slaveholder has an inherited million invested, on which he is entitled to draw dividends. We should see Man the prey of an artificial inequality so preposterous that no pen can be hired to defend it, and we should recognize that such inequality is begotten and nurtured by the law.

Bryan is an eloquent gentleman, and doubtless sincere in wishing that prosperity should begin at the bottom. But facts are more reliable than eloquence, and the facts are all against him. For any long year was his party in power, and vainly shall we search the record for a case in which the wreck and driftwood of society—the very bottom of the bottom—profited by that abstract legislation by the people for all the people of which he is the champion. Naturally, for the slum dweller exists, not because they have not legislated for him, but exclusively because they have legislated against him, bestowing on others that on which his life depended, and creating the monopolies that cut his throat. Old men sleep on park benches, or crawl into almshouses, soldiers' homes and similar human hells, not because Berger has not passed his Old Age Pension bill, but because monopoly has robbed them so brutally that neither they nor their relatives have been able to provide for the decline of life. California Socialists today are clamoring for a "Mother's Pension Law" based on free society, wherein all had equal opportunities, and none was rendered helpless, such an official plaster would be needless. Whether it be Bryan or Debs, Roosevelt or Taft, they are all in the same boat; all believers in that law which robs men of their rights; all apostles of that doctrine of protection which assumes to shelter the pauper but actually makes him such; all saturated with that delusion which, playing on human indolence and cowardice, teaches men that they can confide to deputies the task of protecting and governing themselves.

WM. C. OWEN.

WITH OUR APOLOGIES.

It is necessary to apologize for letters unanswered and the shortcomings of this week's English section. The editor has been knocked out so completely by inflammatory rheumatism that it has been impossible for him to complete his usual task.

PLAIN TRUTHS.

By Ricardo Flores Magón.
The Mexican workers should understand clearly that if the Government, the politicians, and the bourgeoisie are concerning themselves today with the conditions of the poor, this is due solely to the fact that the latter have ceased to supplicate and have taken up arms; that one argument that is able to dethrone pride, to crush the haughty, to humiliate the arrogant.

"The farce! This honest definition, which I gave when our trial began, has much displeased a certain Robinson. I do not know his first name, but, with two others, he is counsel for the prosecution. 'The farce!' they cry indignantly. 'It is an insult to the court! It is bringing the law into disrespect!'"

We should not be a mass; that is to say, we should not share the prejudices, the preoccupations, the errors, the customs of the unthinking multitude. The mass has a firm belief in the necessity of a chief or a leader who must be at their head, who must conduct them to their goal, bring them to tyranny or freedom, guide them by carresses, or by spitting in their faces, for good or for ill. This habit, so rooted in the human being, is the fount of inexhaustible evils for the redemption of the race. Life, honor, welfare, the future, liberty—all are placed at the disposition of him who has been made chief. It is the chief who must think for all; it is the chief who is charged with the duty of watching for the well-being and liberty of the mass in general and the individual in particular; the result being that there are millions of brains among the mass that never think, because the chief has to think for all. Thus it comes about that the masses remain passive, that they have no initiative, and that they drag out a sheep existence; wheedled, at election times, by the politicians and place-hunters, who beat them when the elections are over; deceived, during times of revolutionary action, by the promises of the ambitious, who reward them with kicks for their self-sacrifice when the victory has been won. There should be no mass; there should be a league of thinking individuals, united among themselves for the attainment of certain ends; each, whether man or woman, thinking with his or her own head; each exerting himself or herself to give an opinion as to what must be done to realize our aspirations, which are no other than the liberty of all based on the liberty of each; the welfare of all based on the welfare of each. (From "The Herald of Revolt," London, Eng.)

THE PARTY OF REFORM.

The Democratic party was ever modest, even to the very bribes it demanded for its betrayal of the South. It has made the statute books of the South black with legalized crimes against the working class. Its "agrancy" and "contract labor" laws are the soul of peonage, and are enforced by as vile a set of petty judicial grafters and as brutal a force of thugs and gunmen as ever drew the breath of life.

Its land laws are all in favor of the landlord and Ireland in its darkest hours never suffered from a more degrading tenantry than that upheld and conserved in the Southern states by the Democratic party; the Mexican system alone is comparable to it in the extortion it imposes on the tillers of the soil.

Its whole theory of government is based on the aristocratic idea that all workers are born peons, all tillers of the soil born tenants; that the exploitation of labor is a "divine" and "vested right," against which to protest is blasphemous and to rebel a crime.

There is not a modern prison under its jurisdiction, and the treatment of the convicts of the South, whether in the hideous mines of Alabama or on the frightful penal farms of Texas, has only been surpassed in atrocious cruelty by the rubber demons of the Congo and the Amazon.

From the day on which it first seized power down to the present moment its whole reign has been based on fraud and violence, a government of the people by bulldozers for the timber thieves and land hoards. Calmly it witnesses the murderous assaults that are now being daily committed on the members, organizers and officers of the Brotherhood of Timber Workers, and not only does it do this, but it commissions the thugs and gunmen of the Lumber Trust as officers of the law so that they may more easily and with the least possible personal danger to themselves carry on their trade as man-butchers for the Trust.

This is the record, black with infamy, inhumanity, savagery and treason—this is the record of the Democratic party South, and the Democratic party South absolutely controls the Democratic party North, East and West. (Covington Hall, in "The Coming Nation")

LAWMAKERS INVESTIGATING.

The U. S. senatorial committee, now sitting in Los Angeles to investigate revolutionary activities in Mexico, pursues its researches in what seems to be real secrecy, for none of the dailies appears able even to guess at what is actually transpiring. What all the world knows at present is that Mexicans—the Junta members—who were urged on by the highest and most disinterested motives, are in jail, while notorious American adventurers, who were out only for the dollar, have gone free. It is devoutly to be hoped that the committee will be able to throw some light on this by no means trivial side of a most important question. The bigger the game it brings down the better the public will like it.

Divided Counsels

Public opinion on intervention is by no means unanimous, if the editorials in our leading dailies are to be taken as a test. In New York City many papers of influence have come out as strongly opposed to any meddling, and one notes in particular the "Evening Post," "Sun," "Journal of Commerce," "World," "Times," and "Tribune." The "Jersey City Journal," "St. Louis Globe-Democrat," and Portland "Oregonian" take similar positions.

On the other hand the Minneapolis "Journal," Cleveland "Plain Dealer," and Cincinnati "Enquirer" are instances of noted organs that strongly favor intervention, urging, among other arguments, that the Monroe doctrine binds us to preserve the general peace, at all hazards, between the Rio Grande and the Panama Canal.

The contrast between the promptness with which we have invaded Nicaragua and the long hesitancy over Mexico has not failed to attract attention, and the last issue of "The Literary Digest" quotes the Baton Rouge "State Times" at considerable length as follows:

"In Mexico Americans have been hung, slaughtered, robbed, outraged, denounced."

"In Nicaragua the miserable, ignorant, bankrupt people fight in sheer despair of existing conditions, egged on by rival foreign concessionaires who deem themselves apt to gain from the success of this or that faction—and at the shadow of a threat against Americans, marines and ships and infantrymen begin hurried progress to Corinto and Bluefields."

"Has the time come when the United States of America regulates and governs its attitude toward other countries according to their size and power?"

Draw Their Conclusions.

"More than all else the American Government is held in contempt because the Mexicans judge of the different treatment accorded Nicaragua and Mexico by the American Department of State, and hold that American forbearance toward Mexico is inspired by fear."

"The United States controls in Nicaragua only by pure weight of arms, and it is doubtful if in all the bounds of that country there is one native who is a sincere well-wisher of the northern Republic."

"In Mexico the adherents of the old regime hold the United States responsible for Madero's success because of the utterly laughable failure to stop the passage of arms and ammunition across the border; the Maderistas feel under no obligation to the United States because this country went through the awkward and comical motions of 'preserving neutrality'; and the present revolutionists, comprized chiefly of the extremists who first fought for Madero, bitterly hate the Americans because, when revolt was aimed at Madero, the United States proved how quickly and easily it could change its arms and ammunition movement could be impeded."

Similarly the El Paso "Times" says: "Is American life and American property interests in the Republic of Nicaragua any more valuable than American life and American property interests in the Republic of Mexico? Is a man any less an American because he has made his home and invested his money in Mexico? Is the American flag the emblem of strength, power, and protection in Nicaragua and only a rag in Mexico?"

CARDBOARD HOUSES.

Robert Allerton Parker publishes in "The International" an excellent study of Georges Sorel and his relation to Syndicalism; in the course of which he says that Sorel points out that men, having freed themselves from the illusions of the past, should be keenly on their guard against becoming enslaved to the illusions of the future; that the revolution cannot follow a path comfortably set out for it in advance; that to embroil plans for the future, as so many Socialists do, is little better than an idle holiday pastime, and that we waste our time trying to patch up the capitalist system, or attempting to abolish this regime by participating in and supporting its structure. In brief, the political activity of the Socialists, for Sorel, is in reality giving a new lease of life to the capitalist system and is of an intrinsically reactionary character.

That is all profoundly true, as it seems to us; but Sorel doubtless also knows it to be true that it is waste of breath to submit such views to the preachers, lawyers, paid lecturers and notoriety hunters who have become the leaders, everywhere, of the Socialist party. These people want not a revolution but personal power; that they may get office, build up their law practices and secure the audiences that bring the money. They are after the most re-actionary alliances, and are holding out government ownership and Milwaukee Municipal Socialism as a bait to the conservative; although they understand, just every day, as clearly as does the editor of this section, that landlordism and not labor will reap the benefit. They also dream of a majority, in order that, as one of their high-ups expressed it at a recent Los Angeles conference, "we may run the steam roller over these I. W. W.'s, Syndicalists and other rebels."

Meanwhile they fool the workers externally, building card houses that fall to pieces, as here in Los Angeles, at the first breath of wind. If one could round up the bitterly disillusioned Socialists and workers of this city it would be difficult to find a hall to hold them. However, the harvest certain scheming individuals have reaped is by no means an illusion.

"To slaughter men on the battlefields, that remains the duty of the State; but these very States recognize their inability to take care of their own wounded, and abandon the task, to a great extent, to private initiative." (Kropotkin.)

ROTTEN TO THE CORE.

Ohio has been calling itself, if one remembers right, the "Mother of Presidents," and prides itself on being a strictly progressive State. The following telegram from Columbus, O., is, therefore, suggestive, and we need hardly say that it mirrors a condition that is national and world-wide. Amid all the exultation over this year's overflowing crops, let us not forget that the real test of a society's soundness is the men and women it produces. Everywhere in the United States one finds the same conditions—suicides increasing, jails and lunatic asylums overflowing, plutocracy ruling the nation to the marrow of its bones. The telegram follows:

"Columbus, O., Sept. 24.—(Exclusive Dispatch.) Unless something is done and done real quick, the State of Ohio will be bankrupt in its care for its weak-minded, declared President Allen W. Thurman of the State Board of Administration today, who, alarmed by the increase in the past year in the number of imbeciles in Ohio, was prompted to make the statement.

"What was perhaps the most striking feature of Mr. Thurman's investigation of the number of imbeciles, and that feature which brought forcibly to his attention the danger of the present marriage law, was when a family of six idiots, ranging in age from 7 to 16 years, was transferred to the State institution from the Brown County Children's Home."

THE ARMY OF A DREAM.

Kipling had visions of an army which seemed to him about all that an army should be, and wrote a story concerning it.

Artists as well as writers have dreams. As a result one of them portrayed an ideal army marching on Mexico.

There is a strong feeling that the sentiment in favor of intervention has been skillfully conducted up to a point where there will be difficulty in curbing it, although such intervention would be a wrong against a neighbor people.

However, if the army imagined by the artist could be induced to go to the front it would be cheered on its way and the cordial hope expressed that, once having crossed the line, it would stay there.

At the head of this army marched Morgan, and following him Archibald, Charles Taft, John Hays Hammond, the Rockefeller, Guggenheim and other enemies against society. But, alas! these are the chaps that create war for the other fellows to fight. They run none of the risks, and they absorb all the profits. They think more of a dollar than of the lives of a regiment of soldiers, but even in their devotion to respectable pillage they do not forget the wholeness of their own skins. ("Los Angeles Daily Tribune.")

CALUMNIES REFUTED.

The "Los Angeles Daily Tribune," of September 21, published a long interview with W. V. Llanphar, an American by birth and education, but for fifty years past a well-known resident of Mexico. It was a strong protest against intervention and a timely reminder that any such action would destroy all those hopes of a brisk trade with the Spanish-American republics to which the approaching completion of the Panama canal has given birth. We call special attention to the following paragraphs, because we know them, from the personal experience of many friends who lived long years in Mexico, to be true. Mr. Llanphar said:

"During the fifty years I have lived in Mexico, I have had close business and social relations with its people. I can say like many another American of experience in Mexico, that I have been better treated by all classes than I would have been treated in my own country under like conditions. I have always noted that the foreigner who conducts himself as a gentleman in Mexico is so treated by all classes."

"The foreigner in Mexico receives a consideration which he does not get in his own land. This is true. Let students of national psychology determine the reason. Perhaps it is the glamor of romance which the imaginative Mexicans cast over the newcomer and which inspires them to accord him the best that is in them. Perhaps it is because the average American residing in Mexico, desires to acquire himself creditably. I do not know. The fact looms large upon the minds of all Americans who have lived in the interior of Mexico. Along the border it is different; there are bad Americans and bad Mexicans, many of them outlaws."

Nevertheless, let the fact that the Mexican is invariably polite and generous to a fault deceive no one. That is the type that finally becomes armed and fights, as it is now doing South of the Rio Grande.

ABOUT THOSE MASSACRES.

If one is to believe the "Los Angeles Daily Times" reports every Mexican rebel is a bloodthirsty assassin, and the outrage and torture of American women and children their special sport. Not that it has been much worse than other Pacific Coast papers, all of which played up atrocities committed on refugees as the sensation of the day. Recently the "Times" suggested that it would be well for the United States to swipe Lower California, since it has military value and Mexico owes us money. Particular attention is directed to the expressions in which the lie is given to all the previous charges blared abroad so loudly. The quotation is from the concluding paragraph of the article and runs:

"It will probably be some years before anything is realized on this plan. The minor claims which this country has against Mexico arise from the killing of Americans on American soil by bullets from Mexican Federalists and rebels, and are already in rapid course of settlement. The major claims for damages, of course, will come from the great concessionaires who have suffered unmeasured loss in the last three years. Scarcely an American

has been killed within the limits of Mexico, and American property has been protected by both factions. But in spite of these precautions American losses have run into the millions, and it will not take many millions to buy Lower California. The claims of concessionaires would of course then be paid in cash by the United States."

AWKWARD COMPARISONS.

The "Los Angeles Daily Times" begins a glowing editorial on the Grand Army of the Republic, lately junketing in Los Angeles, with a fierce denunciation of slavery, taking as its text Jefferson's saying, "I tremble for my country when I reflect that God is just." In view of what the United States has been doing of late years to the temporarily weaker Latin countries—to say nothing of its own poorer and weaker citizens—is there any reason why Jefferson should not be trembling still? The "Times" continues:

"Until slavery—aggressive by that very necessity of its nature which demanded expansion as a condition precedent to its existence—repealed the Missouri Compromise, the North was content not to interfere with it where it existed. The banks, the exchanges, the pulpits, the press, the bar, the bench, the social forces—North as well as South—either defended it or were indifferent concerning it." Compare this with the situation today.

The article continues with a demonstration that "the real motive that impelled the southern politicians to organize the Confederacy was a determination to hold on to the offices." Apparently the "Times" has a revolution on its editorial staff. He draws such obvious comparisons that the dullest should be able to read between the lines.

TAKE YOUR RIGHTS.

I will not ask the employing class or any part of it for permission to speak on the streets. And I don't want to see the workers doing that. I want them to speak on the streets without asking anybody's permission. Suppose they do club or bayonet you. There are worse things that can happen to a man than being clubbed by the police or put in jail. I want to see the workers of America aggressive, impudent, self-asserting, bold, daring. Let them call a spade a spade. Let them act upon the presumption that there are no rights in all the world which are not theirs to the limit.

Read the story of the French revolution, and you will find this to be true, that the only thing those old feudal autocrats could understand was power. The enemies of that great revolution were the spineless compromisers. And remember that any kind of legislative body, I care not by what name it is called, is rotten with compromise. The demands of the workers for the coming days are not to be entrusted for a moment to legislative bodies. We get in this world exactly what we have power to take ourselves, and no more. (Wm. Thurston Brown.)

NECK OR NOTHING.

The Chicago "Inter-Ocean" is strong for intervention in Mexico, declaring that we should not only march our troops across the border and take possession, but that we should take possession permanently. It dilates editorially on the losses United States and European capital has suffered, and insists that the Monroe doctrine requires that we should protect the latter, at least. Of course it considers that the fighting now going on shows that the Mexicans are incapable of self-government (What an argument to those who remember our own Civil War!), and speaks of Diaz as "a benevolent despot." Madero it considers utterly impotent and it winds up a strong intervention article as follows:

"Whatever is done, let it be done wholeheartedly and without any hypocritical pretenses, that we are going into Mexico to restore its government to its own people." When we have once sent our flag across the Rio Grande we shall not be able to bring it back without national disgrace. Therefore when we send it let it be with the distinct understanding that it is going there to stay."

WITH A LITTLE MORAL.

Last week I visited an old revolutionist, but a most skillful and industrious wage-worker, who glories in his craft. He was much worried over his grandson, a typical Californian lad, who will learn no trade and does not believe in work. The grandfather is personally charming, but, by his persistent idleness, sustains the very system he wishes to destroy. The grandson is personally detestable, but his worthlessness is a destructive force that is bringing to realization the old man's dream.

Slavery makes industry a vice, while the lazy loafer has the virtue of being at least a protest. In these United States the more intelligent today shirk honest work for they understand that all their effort goes to benefit the boss. Thus intelligence and unwillingness to labor advance hand in hand, and the existing system moves swiftly to its death. T. K. G.

DAIRYMAID TALK.

Dr. Jacob Gould Schurman, president of Cornell University, has been making a speech on the Mexican Revolution, in which he opines that if the peons get back their land they will lose it again through their improvidence. That is the old slaveholders' argument, and the lips of a university president are precisely those from which such an argument is sure to come. Rockefeller & Co. know what they are about when they endow those hotbeds of misinformation, aristocracy and reaction. The modern university president is an expert milkmaid of the plutocratic cow, and she does not propose to kill that cow.

THUS WROTE DEBS.
"If the land can be taken from the rich in this insurrection, (the Mexican Revolution) so can also the mills, factories, mines, railroads, and the machinery of production, and the question is, what would the masses in their present ignorant and unorganized state do with them after having obtained them? It would simply add calamity to their calamities, granting that this impossible feat were capable of achievement." (Extract from article by Eugene V. Debs, in the "International Socialist Review" of June, 1911, in which he gave his party the word to boycott the Mexican Revolution.)

MORE HALF TRUTHS.

"Direct action," says "The Syndicalist," "sabotage, the general strike are more effective than the perorations of politicians. To raise the standard of life for the workers, teaching them to demand more, is better work than having Berger as a Congressman, or Siedel as a Mayor, only to find these political victories vanish at the next elections. Syndicalism makes more revolution, it breeds self-reliance, determination, decision; parliamentarianism makes for reform, it breeds compromise, treachery, and impotence."

True enough, but "to raise the standard of life for the workers" is not revolution, and determination and decision are worse than useless if you determine to attend to the impossible. Probably there is nothing more impossible in this world than to improve the position of the workers while leaving the few in possession of what makes the workers absolutely dependent on them.

"Already the American vulture wishes to make a Neronian banquet of our country. Many people, to arms! With enthusiasm take the field! The sons of Zaragoza, Guatemalco, Hidalgo and Juarez, always left their huts in the national defense. Leave the yoke, the plough, prepare to fight the pachyderm of the North."

Not even the Latin grandiloquence of that tocsin can hide the stern purpose back of it, or its inspiration. Nor could we, if we really thought of fighting, which we don't, fail to feel a tickling in our funnybone at the cocksureness of this:

"Many will come, but they will see that very few will return. There will not be lacking a Chapultepec, Angostura nor yet another Molino del Rey, to show the valor of the Mexican hosts, which in the sublime frenzy of gaining glorious triumph will transform themselves into heroes, like the boy cadets of the military college."

So if we want a fight we can have it and it will cost us something, for no matter what the odds, as we know from one experience, our swarthy neighbors don't run away, and if pushed on are good at coming back. It's all a question whether or not we want to pay the price to boost the values of some rich Americans who hold Mexican concessions. ("Daily Tribune," Los Angeles.)

GRINDING ITS OWN AX.

Great Scott! How the International Typographical Union, and its president, Lynch, have gone for the Socialist daily, "The Chicago World," in connection with the pressmen's strike! The actual merits or demerits of that strike would take us into long discussion, but the charges alluded to need not. They are that the paper in question has been actuated solely by circulation greed and the frying of political fish. They will do it, although they know the outcome is always stink.

Let us tell you what the Mexican Revolution is. It is simply the revolt of almost the very poorest people in the world against the very richest people in the world—Wall Street. Just that and nothing more. You expected that the Socialists and a lot of other professed revolutionists would feel interested in such a revolt? That is where they fooled you. You did not know them.

If you want to learn either English or Spanish, and learn quickly, you might do worse than apply to the editor of this section—Wm. C. Owen, 914 Boston St., telephone Home A 1360. He has had much experience in teaching languages and guarantees that, if he teaches you at all, it will be quickly. Knowledge of both languages is a valuable asset.

MORE SAGRISTA CARDS.

We have received from Fernin Sagrista, the celebrated Spanish artist, the second of the eloquent postal cards in which he is depicting the Mexican Revolution. This one, of which we now have quite a supply on hand, gives us the picture of a woman waving a banner inscribed "Land and Liberty." In her left hand she bears aloft a torch, heading an attack on one of Mexico's Bastilles, a broken pillar of which indicates that it is yielding to the assault.

These cards are for sale at five cents each, or fifty cents a dozen. The profits will be devoted to clearing off the deficit still hanging over "Regeneration," as to which we are being hard pressed.

"The stage of evolution to which the State belongs will soon be left behind by man. The State is doomed." (Kropotkin.)

INTERNATIONAL BALL.

Don't forget the ball at Burbank Hall, Saturday, September 21. The objects are excellent and the attendance should be good. Tickets only twenty-five cents.

SEND US NAMES.

You can assist greatly by sending us the names and addresses of those to whom it may be worth while to mail sample papers and other propaganda matter.